

COLD FUSION

Sólo los humanos disponen de los medios y de la necesidad para acabar con el mundo.

Representación pictórica - 38" x 50"

junio 2012©

En la prolongada y compleja historia de nuestro planeta la especie humana es la única que, gracias al éxito en reproducirse y desarrollarse, está a punto de desplazar a todos los otros organismos y poner en riesgo la supervivencia de la vida a nivel global.

Se puede inferir de los conceptos de Darwin referentes a la biología evolutiva lo que aparenta ser un tipo de *mecanismo de ajuste automático*, capaz de mantener el requerido equilibrio para conservar la diversidad biológica impidiendo así el colapso de la biosfera. "As all the living forms of life are the lineal descendants of those which lived long before the Silurian epoch, we may feel certain that the ordinary succession by generations has never been broken, and that no cataclysm has desolated the whole world. Hence we may look with some confidence to a secure future of equally inappreciable length." (Darwin, Charles – *On the origin of species by means of natural selection*, J. Murray, London, 1859, página 459.) Desde luego, en aquellos tiempos la vertiginosa degradación del ambiente terrestre como consecuencia de nuestro exitoso desarrollo reproductivo y tecnológico estaba aún por verse. (Para una detallada descripción referente a la degradación ambiental y la biodiversidad ver: E. O. Wilson, *Biodiversity*, Harvard Univ. ed., National Academy of Science & Smithsonian Institutions, 1988.)

De igual modo, podríamos derivar de los principios evolutivos de Darwin un mecanismo fundamental capaz de restringir la supremacía destructiva de una sola especie. Entendemos que opera lo que podríamos llamar el *punto de saturación extintiva*. Cuando un organismo utiliza al máximo su propio hábitat hasta el punto de agotar los nutrientes y los recursos requeridos para su propia subsistencia, automáticamente produce suficientes toxinas y subproductos como para provocar su propia extinción. El único recurso disponible al alcanzar esta etapa en su ciclo evolutivo es transformar su propia naturaleza mediante un acelerado proceso de sucesivas y exitosas mutaciones.

El origen y desarrollo de la especie humana es meramente un instante en el amplio proceso de la vida en la tierra. Amerita señalar los billones de otras formas de vida que han surgido, se han extinguido, o se han radicalmente transformado mediante selección natural. Dentro de estos parámetros nuestra existencia es hoy en día más bien un estorbo y una amenaza a la vida del planeta.

Las inexorables leyes de la física y de la química así como aquellas que gobiernan las funciones de las partículas atómicas y subatómicas, vierten y condicionan las estructuras y la conducta de todos los organismos vivientes. En el ordenamiento natural, todas las formas de vida mantienen su capacidad de supervivencia hasta los límites impuestos por la competencia con otras formas de vida, por la disponibilidad de recursos, o por cambios radicales en el ambiente. Todas estas limitaciones son particularmente aplicables y críticas bajo las circunstancias que confronta la humanidad actualmente.

La representación pictórica que acompaña este escrito ilustra la premisa de que la inteligencia humana, la cual ha hecho posible la supremacía de nuestra especie, igualmente provee los medios que hacen posible nuestra propia extinción. Resulta irónico considerar el concepto de la extinción promovida por el desarrollo de la inteligencia como la consecuencia fatal de nuestro éxito tecnológico e industrial.

Como resultado de nuestros ancestrales orígenes, aún conservamos un grado significativo de agresividad, una sed por el ejercicio y la imposición del poder, más una cruda y primitiva conducta territorial. Trágicamente, los productos de la inteligencia humana que han hecho posible nuestra supremacía a nivel global se encuentran, en última instancia, bajo el control de la necedad humana. ¡Este es nuestro siempre presente y mortífero riesgo!

“Cold fusion” es sólo uno de los medios en que la energía para construir o destruir se puede producir y multiplicar a “bajo costo” en nuestro sistema económico actual. Su efectividad y rentabilidad pueden ser de gran beneficio para nuestra especie o constituir el medio más directo para su catastrófica extinción.

José Buscaglia
“Villa Pitirre”, Rhode Island
junio 2012©